

Comunicado de prensa: PROHIBIDA SU DIVULGACIÓN hasta las 15.00 horas BST del 2^{de} junio de 2026

PARA CUMPLIR LOS OBJETIVOS CLIMÁTICOS, LA ELIMINACIÓN DEL DIÓXIDO DE CARBONO DEBERÁ CRECER MÁS RÁPIDO QUE EL DESPLIEGUE DE LA ENERGÍA SOLAR

Un nuevo informe mundial advierte de un déficit de 5.000 millones de toneladas en la eliminación de carbono de aquí a 2050

Oxford, 2 de junio de 2026: La tercera edición del informe El Estado de la Eliminación de Dióxido de Carbono revela que los compromisos nacionales son insuficientes para cumplir las trayectorias destinadas a limitar el calentamiento a 1,5 °C en este siglo y que, de aquí a 2050, el déficit anual superará los 5.000 millones de toneladas de CO₂. Para colmar esta brecha, sería necesario que la eliminación de dióxido de carbono (CDR, por sus siglas en inglés) creciera a un ritmo comparable o superior al de las transiciones hacia las energías limpias más rápidas de la historia, como la energía solar y los vehículos eléctricos.

La reducción de las emisiones sigue siendo la primera prioridad, y también la más importante, para hacer frente al cambio climático. La mayor parte de los avances en la limitación del calentamiento del planeta se lograrán mediante la reducción de emisiones, mientras que la CDR ayudará a hacer frente a las emisiones más difíciles de eliminar. No obstante, mientras siga habiendo emisiones, se necesitará la CDR para frenar el aumento de la temperatura global. Retrasar los recortes de emisiones una década, por ejemplo, calentaría el planeta unos 0,15 °C y aumentaría la necesidad de recurrir a la CDR a finales de este siglo.

En la actualidad, el mundo elimina cada año alrededor de 2.200 millones de toneladas de CO₂ de la atmósfera, casi en su totalidad mediante medidas terrestres, como la restauración de bosques. Las nuevas tecnologías que utilizan máquinas o minerales para capturar el carbono solo representan alrededor del 0,1% del total de las eliminaciones, pero registran una tasa de crecimiento del 40% anual. Al mismo tiempo, la actividad entre bastidores también está aumentando: la financiación de la investigación, los proyectos piloto y las empresas emergentes centradas en la CDR han crecido, y la inversión en CDR, que representa ahora alrededor del 3% de la inversión total en tecnología climática, repuntó el año pasado pese a que la inversión climática se ha ralentizado en general.

A pesar de este impulso, los autores y las autoras advierten de que el sistema actual de CDR es frágil. En los últimos años, solo se ha materializado cerca del 20% de la capacidad de los métodos novedosos de CDR previstos, lo que pone de manifiesto lo difícil que resulta emprender nuevos proyectos. **La Dra. Morgan Edwards, autora principal y profesora adjunta de la Universidad de Wisconsin-Madison, declaró:** *“El aumento de la inversión en CDR dependerá de las previsiones sobre la demanda futura, pero estas previsiones son inciertas. La actividad está muy concentrada en un número reducido de países y enfoques, lo que genera una vulnerabilidad real: los cambios en las políticas nacionales o las señales del mercado podrían ralentizar los avances a nivel mundial”.*

El informe también deja claro que no existe una solución única. Analiza métodos muy diversos para eliminar el dióxido de carbono de la atmósfera, con costos estimados que oscilan entre menos de 10 y más de 1.000 dólares por tonelada de CO₂, y con estimaciones prudentes del potencial de la

mayoría de los métodos en torno a los 1.000 millones de toneladas al año. Sin embargo, sigue habiendo dudas sobre hasta qué punto cada opción puede realmente ofrecer resultados de forma sostenible y asequible, y sobre cómo reaccionará la población ante los proyectos en sus regiones. La mayoría de la gente sabe poco sobre la CDR, y su aceptación dependerá de sus repercusiones y de quiénes se benefician de ella.

Los autores y las autoras consideran el período de aquí a 2030 como una oportunidad decisiva. Edwards añadió: *“Los métodos novedosos de CDR están creciendo a gran velocidad, pero deben crecer aún más rápido y de forma significativa, y demostrar al mismo tiempo que pueden capturar el carbono de forma fiable y aportar beneficios claros que no se limiten al clima, como suelos más sanos u oportunidades económicas”*.

Si no se reducen las emisiones a un ritmo más rápido y no se genera una demanda más sólida y predecible de medidas de reducción de emisiones de gran calidad, la brecha entre nuestra situación actual y el objetivo que debemos alcanzar seguirá ampliándose, lo que hará que los objetivos climáticos sean mucho más costosos y difíciles de alcanzar.

Acerca de *El Estado de la Eliminación de Dióxido de Carbono*

El Estado de la Eliminación de Dióxido de Carbono es la primera evaluación mundial independiente sobre la CDR, realizada por expertos de la Universidad de Oxford, el Instituto Alemán de Asuntos Internacionales y de Seguridad, el Instituto de Investigaciones Climáticas de Potsdam, la Universidad de Wisconsin-Madison y la Universidad de Maryland. El informe hace un seguimiento de los avances, señala las deficiencias y aporta información clara para orientar el trabajo a partir de datos empíricos. Para obtener más información, visite www.stateofcdr.org.

Nota para los editores: Los autores y las autoras están disponibles para conceder entrevistas; pónganse en contacto con: Neha Soni-Pinto, responsable de comunicación, neha.soni-pinto@smithschool.ox.ac.uk | +44 7867236630

Definición de CDR

La CDR consiste en capturar el CO₂ de la atmósfera y almacenarlo de forma duradera en la tierra, el océano, formaciones geológicas o productos. Algunos ejemplos son la reforestación, el biocarbón (también conocido como *biochar* en inglés), la bioenergía con captura y almacenamiento de carbono (BECCS, por sus siglas en inglés) y la captura directa de carbono del aire y almacenamiento (DACCS, por sus siglas en inglés). Algunos medios de almacenamiento son más duraderos y menos vulnerables a los daños que otros.

CDR frente a CSC

La CDR no es lo mismo que la captura y el almacenamiento de carbono (CCS, por sus siglas en inglés). Para que un método se considere una técnica de CDR, debe capturar el CO₂ de la atmósfera. Aunque

algunos métodos de CDR, como la BECCS y la DACCS, utilizarán la misma infraestructura de transporte y almacenamiento de CO₂ que la CCS, esta última suele referirse a un conjunto de métodos industriales para la captura de CO₂ procedente de fuentes fósiles.